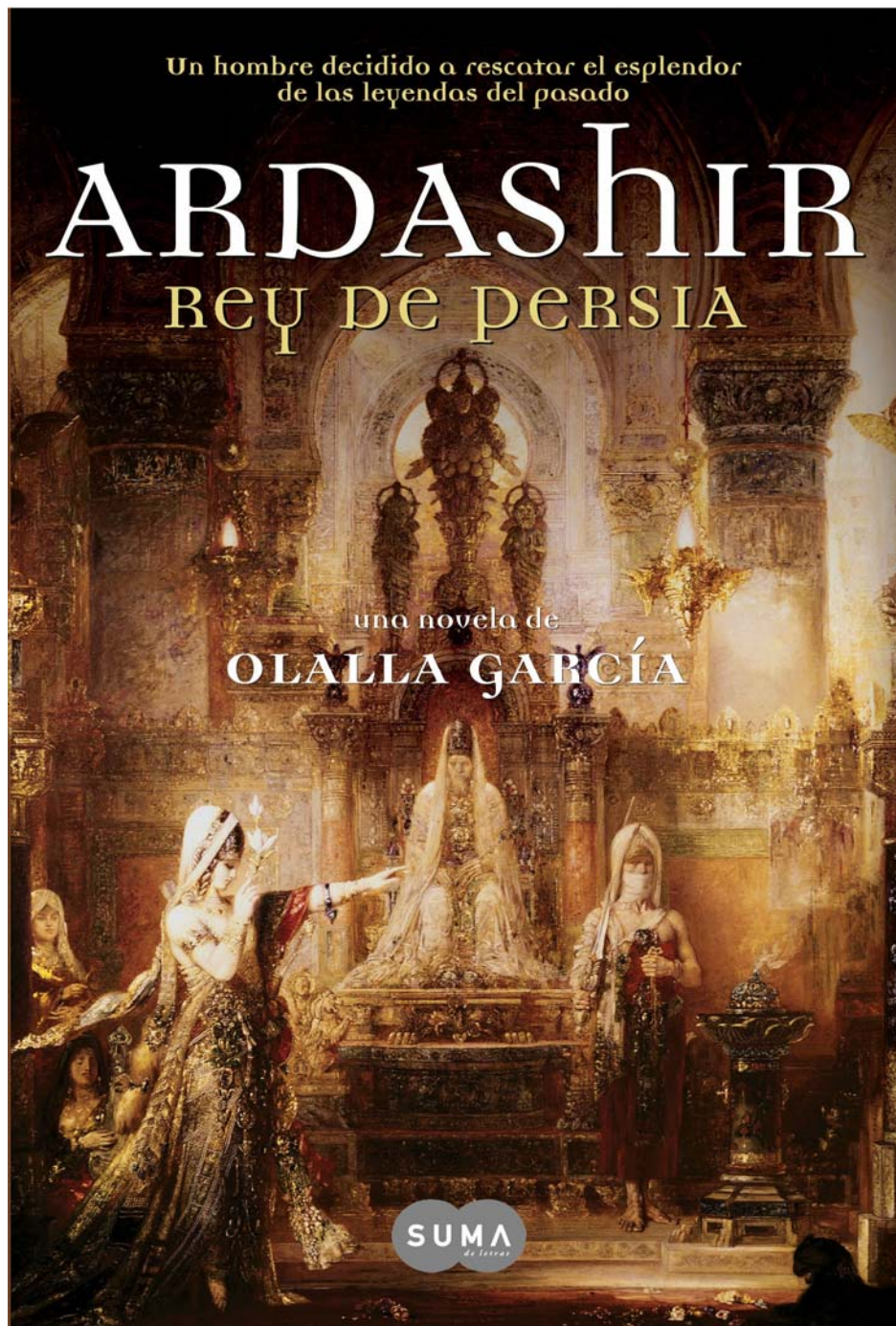




presenta



Precio: 22 €

Páginas: 760

<http://www.sumadeletras.com>



Olalla García nació en Madrid en 1973. Es Licenciada en Historia por la Universidad de Alcalá de Henares, donde comenzó a estudiar la Persia de los siglos III al VII. A continuación completó su formación con varios cursos de posgrado en las universidades de Bolonia y Paris.

Después de publicar varios artículos en revistas especializadas, se animó a utilizar sus dotes como narradora para escribir una novela sobre este fascinante período

ARDASHIR, REY DE PERSIA, una novela de Olalla García

En el siglo II d.C. el reino de Persia, bajo la dinastía de los partos arsácidas que dominan el Oriente Próximo desde la ciudad de Ctesifonte --sede del rey del reyes--, ha dejado atrás los tiempos de gloria de su esplendor imperial. Pero desde la región de Daragberg un hombre está destinado a protagonizar el resurgir de la civilización persa y devolverle la categoría perdida tras las invasiones de Alejandro Magno. Su tarea, de proporciones colosales, tendrá que abrirse paso por entre las múltiples satrapías y reinos en los que está fragmentado el antiguo imperio.

Esta obra relata el proceso histórico mediante el que, en una sola generación, el rey Ardashir lidera el renacimiento del imperio persa y el establecimiento de una nueva dinastía que perdurará durante dos siglos, la de los sasánidas.

El desarrollo de la acción, narrado a través de las memorias del joven consejero del rey, Abursam, nos adentrará en los entresijos de la cultura persa, mostrándonos el rico simbolismo de las costumbres de una sociedad cuyo respeto a las antiguas tradiciones se entremezcla con la agitación de un periodo en el que los anhelos personales se mantienen al filo de la ley. La propia historia de Abursam --verdadero protagonista de la novela, cuyo destino se halla unido al del rey Ardashir-- nos dará cuenta de ello, ya que su pertenencia a la clase clerical le reta a mantener el equilibrio entre su incondicional apoyo al proyecto real y el cuidado que ha de mantener de cara a las normas sagradas heredadas. La doble dimensión --religiosa y jurisprudencial-- que por su condición sacerdotal atesora, cobrará en él un relieve especialmente sugestivo, muy sensible a las contradicciones que ello puede acarrear.

La complejidad del personaje de Abursam condensa la polifacética dinámica social de un pueblo dispuesto a reescribir las leyendas del pasado.

Desde su primera juventud, la trayectoria de Abursam aparece vinculada a la del futuro rey de Persia, cuyo cargo en el primer encuentro que ambos mantienen todavía se limita al de intendente del gobernador de Daragberg. Tras la repentina muerte del respetado padre de Abursam, los hechos en la vida del joven se precipitan y, tras verse sometido a diversas pruebas de audacia en las que está en juego su suerte, se incorporará finalmente a la

corte del gobernador. A partir de entonces, justo cuando la carrera de Ardashir inicie su ascenso, Abursam tendrá que demostrar el alcance de sus compromisos y sopesar la hondura de sus creencias. Fraguada su mutua confianza, los desafíos ante los que habrán de hacer frente aguardan en un horizonte incierto.

Provisto de una corte en la que la fuerza de las lealtades no puede bloquear la traición de quienes buscan su beneficio personal, el prestigio de Ardashir se va incrementado a medida que va haciéndose con la dirección de las provincias persas, en un camino de luchas fratricidas e intrigas palaciegas que no pueden menguar su fortaleza. La figura del noble señor Varán emergerá como la más inquietante desde el principio hasta el final de la historia. Tras la conquista de la plaza de Istaxr, capital del reino, la mirada del ya proclamado rey de Persia se dirigirá entonces hacia el trono del rey de reyes, extendiéndose por todos sus dominios.

Pero la conquista de nuevos territorios abre también un espacio en el que el cruce de culturas relativiza los valores asentados y se calibra la apertura de miras de los hombres, símbolo de su capacidad gubernativa.

En este escenario, una atmósfera espiritual marcada por una religión en la que el bien y el mal se disputan en eterna lucha la predominancia sobre el alma de los hombres impregna de presagios toda la vida social. El reflejo de tal disputa esencial no debe entenderse únicamente manifestado en el éxito o fracaso de las estrategias políticas, puesto que afecta a todas y cada una de las acciones cotidianas de los hombres, hasta las más nimias. Protocolos, fórmulas de cortesía y respeto a las ceremonias preestablecidas se hilvanan en una cultura atenta al designio de los dioses.

Los recursos de que Abursam dispone le permiten salir airoso de las complejas situaciones en las que se ve embarcado, sin abandonar nunca la proverbial moderación de la que hace constantemente gala. El lenguaje metafórico y la abundancia de símiles tiñen sus discursos de una sutileza persuasiva que resultará su mejor arma. Sin embargo, la intensidad de su vida, repleta tanto de tensiones políticas como emocionales, nos mostrará hasta qué punto los desafíos que le salen al paso pueden poner en cuestión las enseñanzas medidas que las tradiciones prescriben. A las envidias que su posición genera entre los miembros de su clase, los problemas prácticos que conlleva su condición de jurisconsulto y embajador o la comedida postura que debe desplegar ante el estamento militar, se le añadirá una espinosa vida familiar, especialmente turbulenta en su relación con las mujeres. El complicado tejido que en su entorno van urdiendo las relaciones parentales que establece su familia, le situarán frente a dilemas de imposible resolución, pero nada le resultará tan hiriente como sus propias relaciones personales. Tras el trágico matrimonio con su hermana Anoshag, le seguirá un nuevo casamiento marcado por la atracción impetuosa que le produce la esposa de uno de sus más fieles colaboradores.

El destino del Oriente Próximo.

Los últimos compases de la narración, antes de la batalla definitiva, tienen la virtud de desvelar las ambiguas estratagemas a las que, ante una situación crítica, recurren las familias más poderosas de los diversos territorios. Las diplomáticas diligencias del consejero Abursam, no exentas de riesgos, le permitirán llegar en una posición privilegiada al desenlace del futuro del Oriente Próximo. Pero, tanto como a las habilidades tácticas que logre demostrar el ejército persa, el éxito del proyecto de Ardashir dependerá de la suerte final de su leal compañero.

Olalla García nos sorprende desplegando un registro de voces que reproducen con igual convicción tanto la actitud de un rey ofuscado por su ambición como los matices soterrados de los argumentos de un sacerdote. El extraordinario conocimiento histórico que su novela revela en todos los planos que toca --costumbrista, estético, religioso o político-- se combina con un estilo fluido y envolvente que hechiza al lector desde las primeras páginas.

...Y NO OLVIDES ENTRAR EN NUESTRA WEB:

<http://www.sumadeletras.com>